

DE MADRID **CRÓNICA**

EN INTERNET

cronicamadrid.com / euroinmo.com / movilfonía.com

e-mail: cronicamadrid@cronicamadrid.com

nº 411 • 11 septiembre 2020

Santiago Abascal
Busca "suicida"

Raúl Heras

Pablo Casado
Y la melancolía Media en el conflicto libio

Charo Zarzalejos

Mohamed VI
En el conflicto libio

Raúl Redondo

Lionel Messi
Vuelve al Barça

Marta G. Galán

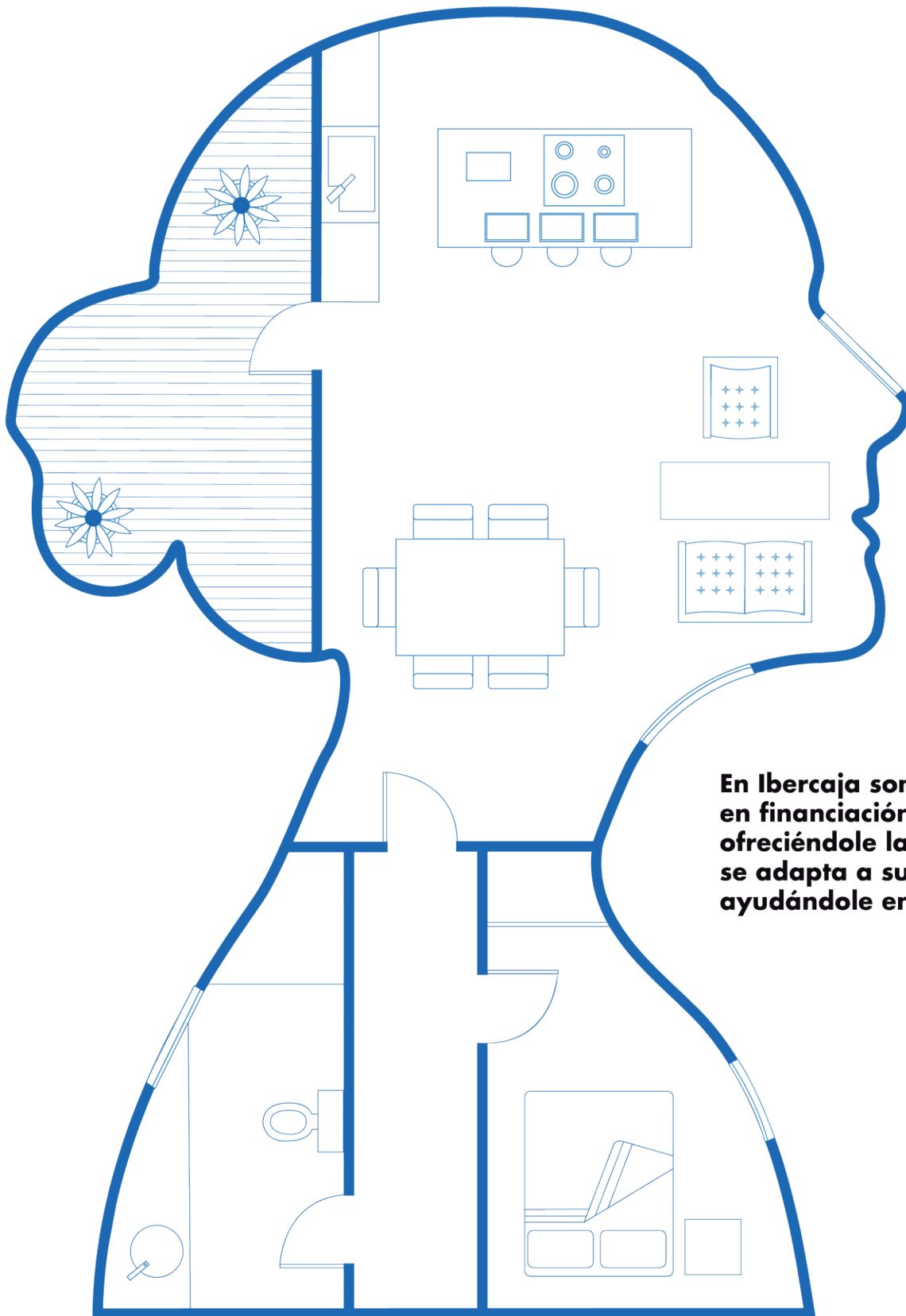


**Con cuatro
ases en la
mesa
de póker**

SIGUENOS EN INTERNET- IPAD-IPHONE

SU CASA

**ES COMO USTED Y AHORA
SU HIPOTECA TAMBIÉN**



**En Ibercaja somos especialistas
en financiación de vivienda,
ofreciéndole la hipoteca que mejor
se adapta a sus necesidades y
ayudándole en el proceso de compra.**



Según la Fundación de las Cajas de Ahorro, el teletrabajo ha llegado para quedarse.

Los cuatro ases de Arrimadas en la mesa del póker

Si lograra la obediencia de partido, los gobiernos de Andalucía, Castilla y León, Comunidad de Madrid y Murcia podrían cambiar de composición

Raúl Heras

La presidenta de Ciudadanos tiene y lo sabe menos “dinero político” (votos y parlamentarios) que los compañeros que están sentados en la mesa del póker. Sus diez escaños en el Congreso valen para aprobar unos Presupuestos, que es mucho, pero en la mano tiene cuatro ases que le permiten algún que otro farol con **Pedro Sánchez** y con **Pablo Casado**.

Son sus cuatro vicepresidentes autonómicos los que le confieren una capacidad de envite muy superior a la de la representación en el Congreso. Si lograra la obediencia de partido -algo que está por demostrar- los gobiernos de Andalucía, Castilla y León,

Comunidad de Madrid y Murcia podrían cambiar de composición e incluso colocar a los hoy vicepresidentes en el sillón de mando.

En las cuatro Comunidades gobierna el Partido Popular pese a ser el segundo partido más votado. En las cuatro vencieron los socialistas pero sin la mayoría suficiente, ni en solitario, ni con la compañía de Podemos para conseguir el gobierno. Los candidatos del PP supieron negociar, a través de Pablo Casado y **Teodoro García Egea**, con el entonces presidente de Ciudadanos, **Albert Rivera**, para repartirse el poder autonómico en esas regiones: pre-



Emiliano García Page (Castilla La Mancha), Alfonso Fernández Mañueco (Castilla y León) e Isabel Díaz Ayuso (Madrid).

sidencias a cambio de vicepresidencia, consejerías y un número indeterminado de direcciones y subdirecciones generales.

El primero de los acuerdos entre PP y C's fue el más fácil. **Juan Marín**, que había sido vicepresidente con la socialista **Susana Díaz**, rompió la alianza, obligó a convocar elecciones el dos de diciembre de 2018 y con un simple cambio de mirada logró mantener el mismo cargo que tenía con la dirigente socialista con el nuevo presidente, **Juan Manuel Moreno**, del Partido Popular. Más poder para él y los suyos en un cambio que tendría consecuencias indirectas en el socialismo español en su conjunto: la máxima rival interna de Pedro Sánchez perdía el poder y perdía casi toda su influencia en el resto de dirigentes del PSOE.

Con esa experiencia como base, las negociaciones que siguieron a las elecciones autonómicas y regionales del 26 de mayo de 2019 fueron más fáciles. En la Comunidad de Madrid se trataba de alejar a la izquierda de

Podemos y del PSOE del poder que creían al alcance de la mano, tanto en la autonomía como en el Ayuntamiento de la Capital. Casado y **Rivera** pactaron y de forma inesperada **Isabel Díaz Ayuso** se convirtió en presidenta con **Ignacio Aguado** de vicepresidente; y **José Luís Martínez Almeida** en alcalde con **Begoña Villacís** de vicealcaldesa. Tanto en el caso madrileño como en el andaluz hubo un tercer invitado al convite del poder, **Santiago Abascal**, el líder de Vox, que sumó los votos y escaños suficientes para lograr las mayorías absolutas que hacían falta frente a la izquierda.

Más difíciles fueron las negociaciones en Murcia y en Castilla y León. Tanto **Fernando López Miras** como Alfonso Fernández Mañueco tuvieron que “sudar la camiseta” para lograr los apoyos de los candidatos de Ciudadanos, que se convertirían en vicepresidentes de forma automática: **Isabel Franco** en Murcia, y **Francisco Igea** en Castilla y León. Acompañados de

un buen número de consejeros y de altos cargos que llevaron a un aumento de las consejerías y de los organigramas de las mismas. Había mucha gente a colocar. Una actuación y ejemplo que seguirían en diciembre de 2019 Pedro Sánchez y **Pablo Iglesias** para conformar el actual gobierno de la Nación: vicepresidencia, Ministerios y muchas, muchas direcciones generales.

Así están las mesas del poder en este inicio del nuevo curso educativo y administrativo. Las ofertas del PSOE no pueden ser más generosas: están dispuestos a que sean los antiguos candidatos de Ciudadanos, convertidos en vicepresidentes, los que ocupen la presidencia de, al menos, tres autonomías: la castellana, la madrileña y la murciana. En Andalucía todo se complica por la importancia del socialismo andaluz y lo que significaría entregar la presidencia a quien en Sevilla consideran un “traidor” por partida doble, Juan Marín.

Arrimadas tiene esas cartas en sus manos y al igual que lo sabe



El presidente murciano Fernando López Miras y la dirigente de Ciudadanos Isabel Franco.

Sánchez lo saben el resto de jugadores, desde Iglesias a Casado pasando por Abascal, que aparece siempre como el convidado incómodo a cualquier mesa. Se le necesita pero no se le quiere, con o sin moción de censura por medio.

Cada uno de sus cuatro ases tiene motivos propios para acompañar las posibles jugadas de la presidenta de su partido. Es muy difícil que alguno de ellos alcance la presidencia de su autonomía, siempre estará por delante un candidato y representante del Partido Popular. Juan Marín lo ha vivido en su propia experiencia: dos veces vicepresidente, con dos presidentes distintos y de distintos partidos. Siempre el número dos y teniendo muy difícil un cambio de siglas en su futuro político.

Los otros tres son casos distintos. Francisco Igea quiso competir desde Valladolid por la presidencia de Ciudadanos, pero se retiró ante el empuje de Inés Arrimadas. Luego dudó en sus apoyos y terminó dando los votos y escaños de su partido en

Castilla y León al PP. ¿Aceptaría una presidencia a cambio de expulsar del poder a **Alfonso Fernández Mañueco**? Es una posibilidad, ambición tiene de sobra. La misma que acompaña a Ignacio Aguado, ya acostumbrado a negar cada vez que le preguntan su posible aceptación de una oferta del lado socialista, y al mismo tiempo mostrar su desacuerdo con las medidas que toma Díaz Ayuso y alguno de sus consejeros, sobre todo en el tema de sanidad. Puede que sea el más proclive a dar el salto y dejar a los populares sin su feudo autonómico desde hace veinte años.

La periodista Isabel Franco, si juega bien las cartas y ayuda a Arrimadas a jugar las suyas debería tener recompensa. López Miras es el más joven de los cuatro presidentes que tiene el PP a nivel autonómico y será difícil que cesa su puesto en las futuras elecciones. Quedaría por intentar otros caminos, más tortuosos y tan peligrosos como la respuesta que puede dar el PP a cualquier

intento de “traición” política en los acuerdos post electorales que desembocaron en los gobiernos que rigen en esos territorios.

Antes un posible cambio de alianzas y la presentación de mociones de censura, podrían plantearse elecciones anticipadas si lo contemplan los respectivos Estatutos. Los partidos se mueven por comportamientos similares.

Todo lo que había hecho el PP tras las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2019, lo repitió el PSOE a finales de ese mismo año, con la diferencia de que los populares no habían ganado en las urnas y Pedro Sánchez sí, con la menos proporción de votos y escaños que ha tenido un candidato para sentarse en La Moncloa, pero victoria por treinta parlamentarios de diferencia.

Aumentar el número de Ministerios, nombrar al socio vicepresidente junto a otros tres, y dejar que se repartan cargos y más cargos es la consecuencia natural de la necesidad que surge de la falta de una mayoría absoluta producto de las urnas.



El rey Felipe VI con el presidente del Consejo del Poder Judicial, Carlos Lesmes, y demás magistrados del órgano de los jueces.

No hay, ay, más preguntas, Señoría

En la apertura del Año Judicial planeó, sin duda, la probabilidad de que Quim Torra se niegue a acatar la sentencia de inhabilitación del Supremo

Fernando Jáuregui

L

a gran pelea política que se extiende a todos los rincones de la actividad e inactividad en España se palpaba también en el solemne acto de apertura del año judicial, donde el presidente del Tribunal Supremo y del Consejo del Poder Judicial, **Carlos Lesmes**, acabó su discurso confiando en que sea la última vez que él encabeza este acto, porque ello significaría que los partidos han llegado a un acuerdo para renovar el gobierno de los jueces. Muy significativo del clima reinante. No era, claro, el único motivo de preocupación entre los magistrados asistentes a este inicio del año judicial que se

prevé bastante más conflictivo aún que en ediciones anteriores; lo que, teniendo en cuenta todo lo sucedido desde octubre de 2017, es mucho decir.

Y Cataluña estaba en el centro de las tormentas: ahí es nada la angustia de los ilustres togados ante la probabilidad de que, por ejemplo, el aún molt honorable president de la Generalitat, **Quim Torra**, se niegue a acatar una presumible sentencia del Supremo decretando su inhabilitación para el cargo, se haga fuerte en el Palau de la Generalitat y siga, de facto aunque no 'de iure', ejerciendo la presidencia de Cataluña, mientras su vicepresidente y no muy amigo



El presidente de la Generalitat Quim Torra.

Pere Aragonés, ahora vicepresidente, militante de Esquerra, ostentaría oficialmente el cargo y el rango. Sería, claro, inexplicable, pero es una más de las numerosas cosas surrealistas que ocurren en la política catalana, donde los afanes no se centran en el bienestar de la población, sino casi exclusivamente en proseguir el camino del 'procés'.

Y es precisamente con este Torra, a punto de sumirse en los abismos de una rebeldía que a ver cómo el Estado acierta a atajar, con quien **Pedro Sánchez** anunció, en una entrevista en TVE, que contactará en breve para volver a poner en marcha la que creíamos ya de hecho muerta mesa de negociación entre el Gobierno central y el Govern de la Generalitat catalana. Claro que, por no saberse, ni se sabe quién se sentaría en esa mesa, dada la hostilidad y rivalidad entre la formación de **Puigdemont** y Torra, Juntsx-Cat, y la Esquerra Republicana de Catalunya que, dicen todas

las encuestas, ganaría las próximas elecciones catalanas, que se convocarán, y esa es otra, a saber cuándo.

O sea, que ni se sabe de qué podrían hablar Sánchez y Torra, o quien sea que encabece la delegación catalana en esa mesa de negociación. Tengo para mí que la celebración de la Diada, el jueves, significará nuevamente un punto de arranque para sea lo que fuere lo que pretende el secesionismo de uno y otro lado.

Pero lo que sí es casi seguro, a tenor de lo que dicen los sondeos, es que la suma de las fuerzas independentistas ganará con relativa facilidad las elecciones autonómicas, y entonces será imposible evitar que traten de convertirlas en un plebiscito sobre independencia sí-independencia no. Y que, entonces, se reproduzcan algunos de los altercados, tan graves, de octubre de 2017, cuando, apenas durante unos segundos, se proclamó la desconexión de Cataluña del resto del Estado,

o sea, de España.

Aquello no sirvió de nada, excepto como gesto simbólico, pero supuso el encarcelamiento de varios dirigentes políticos secesionistas y la apertura de un conflicto judicial y legal que el juicio por el 'procés' no llegó del todo a sofocar. Pero de estos conflictos e incertidumbres, así como de algunos varapalos en instancias judiciales europeas, se sigue hablando, cómo no, en los medios togados nacionales y allí estaba la cuestión, sobrevolando el solemne acto de la apertura del año judicial.

Pregunté, por cierto, a un magistrado amigo si no le correspondería a un juez impedir la celebración de la Diada en estos peligrosos tiempos de pandemia y me respondió: \"no creo que haya en Cataluña un solo juez que se atreviese siquiera a hablar del tema, y menos a vetarlo; el Estado pierde presencia a chorros en Cataluña, y el Estado es el Poder Judicial\". Textual. No hay, ay, más preguntas, Señoría.



Santiago Abascal y detrás Iván Espinosa de los Monteros.

Abascal busca “suicida” para su moción de censura

No se sabe quien será el candidato de Vox tras la negativa del PP a seguirle el juego aunque se habla de Jaime Mayor Oreja o Rosa Díaz

R.H.

El presidente de Vox, **Santiago Abascal**, y su portavoz parlamentario, **Iván Espinosa de los Monteros**, no han presentado todavía su anunciada moción de censura contra **Pedro Sánchez** y su Gobierno por no tener el nombre del candidato “suicida” que suba a la tribuna del Congreso a defender su necesaria candidatura.

El texto y contexto de la intervención del representante de Vox puede estar escrito desde hace semanas e incluso meses. Se trata de trasladar de manera formal y ante los 350 representantes de la soberanía popular el conjunto detallado de críticas que desde el partido se han ido

haciendo contra Sánchez y el PSOE, primero; contra el presidente ganador de su propia moción de censura, más tarde: para seguir con los ataques en todos los frentes posibles al Ejecutivo de coalición que formaron Sánchez y **Pablo Iglesias**.

Si antes de la pandemia las críticas al llamado gobierno “social-comunista” iban desde la propia legalidad democrática del mismo a la puesta en marcha de su programa social y económico, lo que ha pasado desde marzo a este inicio de septiembre es que los temas son los mismos, con el añadido de la gestión de la pandemia por parte de ese mismo gobierno,

calificada de desastrosa de principio a fin.

Crítica que se ha encontrado con un problema tras el “traspaso” de la responsabilidad sanitaria y política a las Comunidades, sobre todo a aquellas que como en la de Madrid, el partido o partidos que las gobiernan cuentan con el apoyo directo y necesario de la formación que lidera Abascal. Separar las críticas cuando los responsables de controlar la expansión del virus en cada territorio dependen de tus votos en esa Comunidades es difícil de explicar y sostener, incluso entre tus propios votantes y seguidores.

El gran problema, aún así, no está en el texto a defender en el Congreso. La presentación de una moción de censura obliga a quien la presenta a hacerlo con un candidato a la presidencia. la moción tiene que tener cara y ojos. Santiago Abascal no quería que fueran los suyos, en un intento de sumar voluntades a su iniciativa. Se han lanzado nombres a esas arenas tan movedizas como es la actual derecha española, desde el ex-ministro del PP **Jaime Mayor Oreja** a la ex portavoz parlamentaria de ese mismo partido, **Cayetana Álvarez de Toledo**, pasando por la fundadora de UPyD y ex dirigente socialista, **Rosa Díez**. Buscar a un independiente sin pasado político se presenta como misión imposible.

A finales de septiembre o principios de octubre desde Vox tendrán que presentar su moción en el Congreso para que la Mesa de la Cámara le ponga fecha de celebración en el calendario. Sea quien sea el candidato ya sabe que se va a quedar sin apoyos. Ni desde



Jaime Mayor Oreja.

el PP, ni desde Ciudadanos, y menos desde cualquier otra formación con presencia en la Cámara les van a apoyar. Será su suicidio político, salvo que sea el propio Santiago Abascal quien asuma la defensa de esa iniciativa.

El hombre que tras marcharse del Partido Popular, en el que creció a la sombra de **Esperanza Aguirre**, tiene a su favor los 52 escaños que consiguió en las últimas elecciones generales y que convirtieron a Vox en el tercer grupo político del Parlamento, tan sólo por detrás de los 120 del PSOE y los 89 del PP. Quería lograr en la derecha lo que no consiguió Podemos en la izquierda: adelantar en votos y representación al partido conservador que había gobernado en España con **José María Aznar** y con **Mariano Rajoy**. Ni lo logró Iglesias, ni lo logró Abascal, pero ambos rompieron el bipartidismo que

dirigía nuestro país desde las elecciones de 1982.

Vox mantiene una buena parte de poder en todas las Comunidades y Ayuntamientos en los que gobiernan en coalición el PP y Ciudadanos. Es indispensable para el mantenimiento de los mismos. Esa es una realidad que puede cambiar si **Ines Arriadas** cierra un acuerdo con Pedro Sánchez tanto de cara a los Presupuestos Generales del Estado como a un nuevo reparto del poder territorial.

El mejor de los ejemplos puede darse en Madrid. Para la presidenta Isabel Díaz Ayuso y para el alcalde **José Luis Martínez Almeida** los votos de Vox son imprescindibles, pero un cambio en Ciudadanos puede cambiarlo todo. Los sillones de mando siempre son muy apetecibles y tanto **Ignacio Aguado** como **Begoña Villacís** estarían dispuestos a cambiar de asiento.



Pedro Duque y Pablo Iglesias sonríen escuchando al ministro Miguel Castells.

Manuel Castells, el ministro no ministro

El titular de Universidades de 78 años y con pasado donde ha visto y vivido de todo se niega a participar del circo político en un ministerio vacío de responsabilidades

Rafael Gómez Parra

Un conocido anuncio de televisión sirve a un banco holandés para anunciarse como el banco no banco, a donde llega después de afirmar que lanzar conceptos como el viejo no viejo, el arte no arte, o el grito no grito. Es un eslogan que le viene bastante bien para explicar la personalidad del ministro de Universidades, **Manuel Castells**, un veterano de mil lides que a sus casi 79 años no hay nada que le sorprenda o que le afecte.

Se podría seguramente intercambiar con el director del Centro de Epidemiología, **Ferriando Simón**, a quien tampoco parece alterarle nada tras haber vivi-

do largos años ejerciendo la medicina en Burundi y en otros países africanos a cada cual más peligroso.

Manuel Castells, nacido en Hellín (Albacete) pero nacionalista catalán de corazón, aunque residente en Andorra, presume de que en su juventud se exilió en París, en 1962 a los 20 años, para huir de la dictadura franquista y allí consiguió convertirse en el profesor de Sociología más joven de la Universidad parisina teniendo entre sus alumnos nada menos que a **Daniel Cohn-Bendit** y otros estudiantes que organizaron el famoso Mayo francés de 1968.



Hervé Falciani, que huyó a España tras denunciar la existencia de cuentas secretas de empresarios y políticos en Suiza, fue el candidato del Partido X a las Europeas..

Le echaron de la Universidad francesa y se volvió a exiliar esta vez en California durante más de un cuarto de siglo. Considerado un marxista reconvertido se le considera un experto en el estudio sociológico de las tecnologías de la información. En Madrid colaboró como presidente en la fundación, de Next International Business School, una escuela de negocios con sede en Madrid al más fiel estilo norteamericano, que ahora dirige el ex periodista **Manuel Campo Vidal**, aunque el nombre y la foto del ministro sigue presidiendo el staff en la web oficial de la empresa..

En estos vaivenes ideológicos y mercantiles, Manuel Castells fundó al rebufo del 15M una nueva organización llamada “Red Ciudadana Partido X: Democracia y Punto”, que quería partir de un método de trabajo y un pacto transversal no ideológico de mínimos entre ciudadanos para acabar con la corrupción y conseguir Demo-

cracia y Punto. El partido sigue existiendo en teoría.

Una vez pasadas las primeras experiencias electorales en 2015, Castells acabó acercándose a En Comú Podemós para silenciosamente llegar en noviembre de 2019 a ser nombrado ministro de Universidades gracias al pacto entre **Pedro Sánchez** y **Pablo Iglesias**, como parte del cupo de ministerios que reclamaba el líder morado. Su nombramiento fue considerado como parte de la cuota que la organización catalana que dirige **Ada Colau** obtenía tras el acuerdo.

Desde el mismo día de su nombramiento y ya en la foto de familia que se hicieron en las puertas de La Moncloa, Manuel Castells dió muestras de estar y no estar -volviendo al anuncio bancario- para en los siguientes días desaparecer diciendo que pensaba hacer una gira por las Universidades españolas. La pandemia le ayudó a quedarse entre las bambalinas del esce-

nario político y no salir más que lo estrictamente necesario y cuando no hay más remedio. Desde luego ningún periodista pregunta por él pero tampoco por otros varios altos cargos del gobierno como **Pedro Duque** (Ciencia) -al que Castells arrebató Universidades- o las titulares de Administraciones Públicas, **Carolina Durrías**; de Cultura y Deportes, **Rodríguez Uribe**; o lo que es más grave, la de Exteriores, **Arancha González Laya**.

Castells ya tenía decidido desde el principio que las Universidades dependen por un lado de sí mismas, y por otro de las Autonomías, entonces, qué pinto yo aquí. Y desde luego no estaba dispuesta a convertirse en el pim pam pum de unos y otros como le ha ocurrido a la titular de Educación, Isabel Celáa, mucho más bregada en las lides gubernamentales después de haber sido portavoz del gabinete de Sánchez durante la primera legislatura.



Pablo Casado saluda a Pedro Sánchez a las puertas de La Moncloa.

Casado y la melancolía

Iglesias está en el Gobierno para quedarse . ¿Quien nos iba a decir que con absoluta disciplina iba a asistir a un acto de propaganda con los perversos del Ibex?

Charo Zarzalejos

El esfuerzo inútil conduce a la melancolía", ha dicho **Pablo Casado** tras su reunión con el Presidente del Gobierno. Con estas palabras respondía a una pregunta referida a la moción de censura que Vox va a presentar a lo largo de este mes de septiembre.

Tiene razón. No hay que empeñarse en lo imposible y esto se lo debería aplicar cuando, con insistencia, pide que Sánchez prescinda de su Vicepresidente, **Pablo Iglesias**. Eso no va a ocurrir. Ningún Presidente se aventuraría a prescindir nada menos que de su número dos en el Ejecutivo. Casado tampoco lo haría.

Sánchez, bajo ninguna circunstancia va a prescindir de Iglesias. En realidad no le molesta. Es verdad, que al adalid de la "gente" le gusta marcar perfil propio si es que le queda algo de de perfil. Es como un nadador agotado que de vez en cuando tiene que sacar la cabeza del agua para coger aire pero no va a abandonar la carrera.

Iglesias está en el Gobierno para quedarse . ¿Quien nos iba a decir que con absoluta disciplina iba a asistir a un acto de propaganda con los perversos del Ibex?. Pues ahí estaba, sin mover una ceja, sin un gesto de de incomodidad.



La portavoz del Gobierno y ministra de Hacienda, María Jesús Montero.

Ahora tocan los presupuestos y los presentará junto con el Presidente del Gobierno, cuando toda la vida de Dios esa presentación corresponde _hasta ahora_ a la titular de Hacienda. Pero, ¿qué vale una foto?, se dicen a sí mismos los socialistas. Si con esto se da por satisfecho el precio no es especialmente caro. Por estos motivos y algunos más, Pablo Casado debería olvidarse de su tocayo e incidir en las cuestiones de fondo.

Imposible dar el visto bueno a unos presupuestos de los que no se conoce una línea lo que no significa que no se puedan apoyar apartados concretos. Con este argumento es más que suficiente, máxime cuando cada día que pasa resulta más obvio que, en el fondo, el Gobierno no quiere pacto alguno con el PP.

Quiere su apoyo pero no pactar que significa sentarse a hablar, tratar de convencer y estar dispuesto a ceder. Si alguien ha visto

el más mínimo gesto por parte del Presidente en esta dirección que levante la mano.

Supongo que Casado debe sentir una pizca de melancolía después de haber escuchado a la portavoz del Gobierno una vez que el dio cuenta de su reunión con Sánchez. Casado estuvo crítico, mostró sus discrepancias y tendió la mano para cuestiones no menores. Su propuesta de una Agencia para gestionar los fondos europeos fue ridiculizada por **Montero** cuando países como Francia, Italia y Alemania ya la han puesto en marcha.

Su forma y maneras de pronunciarse no fueron ni ofensivas ni broncas. Es más, quedó la impresión de que algunos acuerdos podían ser posibles. Y fue Montero la que mostró casi fiera hacia el líder de la oposición al que colocó, nada menos, que fuera de la política además de otras muchas lindezas que no se correspondían con el

tono empleado por el líder de la Oposición. Montero estaba en su derecho de criticar a Casado pero no cumplió con su papel cuando con un tono agrio y bronco colocó al líder de la Oposición casi en el pelotón de los antisistemas.

El otro Pablo, Iglesias, tiene razón cuando propone que los presupuestos deben negociarse primero con aquellos que auparon a Sánchez a la Presidencia del Gobierno. Es a esos grupos a los que deben convencer en primera instancia.

Es lo coherente y lo razonable porque es a esos grupos a los que debe su investidura y si alguno falla ahí está Ciudadanos que en una operación arriesgada ha encontrado un hueco en el que hacerse presente y que Sánchez va a aprovechar en un doble sentido: sacar adelante los presupuestos y reforzar el argumentario esgrimido por Montero: Casado está fuera de la política. Amén.

España se situaba en la media mundial de niños por aula antes del coronavirus

Mónica Mena Roa / Statista

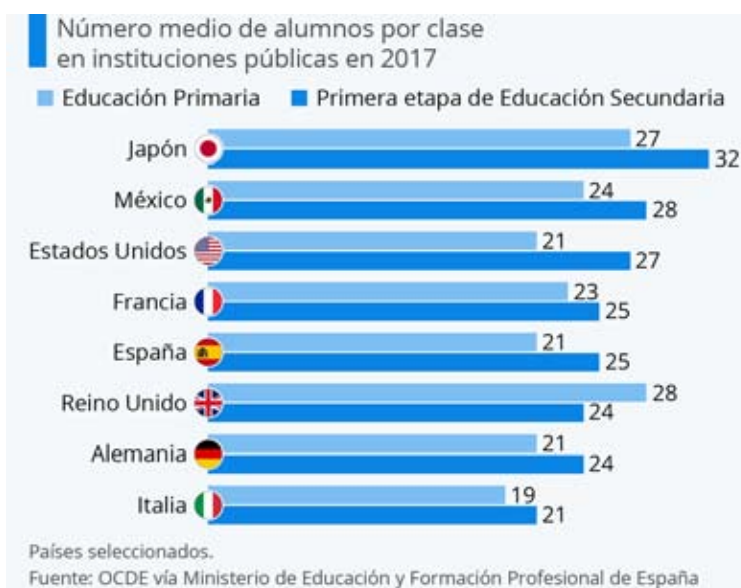
En España, después de meses sin clases presenciales, la vuelta al cole ya ha llegado. Alumnos de educación Infantil, Primaria y Secundaria están regresando a clase de forma escalonada estos días. Una de estas medidas recomendadas por el Gobierno y que las comunidades deberían tratar de cumplir es la de mantener una ratio de máximo 20 alumnos por aula, medida clave para conseguir unas aulas seguras que garanticen la presencialidad de la enseñanza.

Tal y como muestra la siguiente infografía,

según datos de 2017 del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España, obtenidos de la OCDE, el número medio de alumnos por clase varía considerablemente entre países y según la etapa educativa, siendo normalmente superior en la primera etapa de Educación Secundaria que en Educación Primaria.

Para este último nivel educativo, el número medio de alumnos por clase en España en 2017 era de 21, el mismo que en países como Estados Unidos o Alemania.

Sin embargo, en la primera etapa de Educación

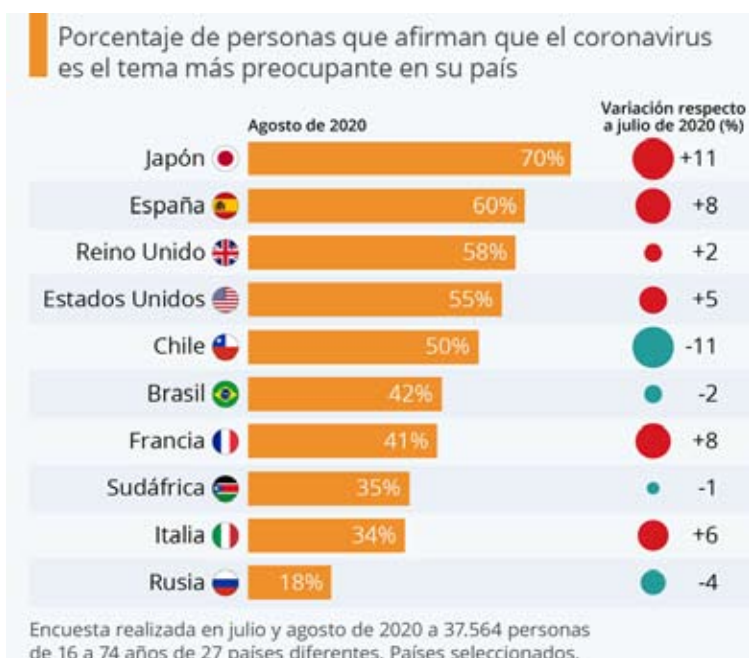


Secundaria, que finaliza en el último curso de la ESO, la media era de 25 alumnos en cada clase.

En otros países como Japón (32) o México

(28) el tamaño de clase es más alto. Sin embargo, el número medio de alumnos por clase es inferior en países como Reino Unido (24) o Italia (21).

Aumenta el miedo al Covid19 entre los españoles



Con más de 26 millones de casos y más de 860.000 fallecidos a nivel global, el coronavirus sigue estando muy presente en todo el mundo. Por ello, no es de extrañar que sea una de las mayores preocupaciones de los ciudadanos. Así lo demuestra el estudio de Ipsos "What worries the world", que recoge con periodicidad mensual las preocupaciones de la población de 27 países.

El último estudio, con datos referentes al mes de agosto, muestra que la preocupación por el coronavirus sufrió, en comparación con el mes anterior, un incremento a nivel global, siendo la mayor preocupación para el 46% de la población mundial. Así, mientras que en julio el coronavirus era la principal preocupación para 11 de los 27 países del estudio, en agosto lo era para 17. Los rebotes que desde julio se están produciendo en muchos países podrían ser la causa de este aumento.

Como muestra la siguiente infografía, en concreto en España el 60% de la población, un 8% más que en julio, asegura que la pandemia es el tema más preocupante de

su país. En el Reino Unido los datos son similares (58%), mientras que en otros países europeos como Francia (41%) o Italia (34%), las cifras son más bajas. Destaca Rusia, donde sólo el 18% de la población señala al virus como su principal preocupación, a pesar de ser el cuarto país más afectado por la pandemia a nivel mundial.

Contra Madrid

Sánchez desprestigia a una Comunidad que no nos merecemos ser señalados insolidariamente por el Presidente más vacuo que ha dado la democracia

El doctor **Simón** y el doctor **Sánchez** tienen el mismo discurso y cuando uno saca la mano el otro tira la piedra. Forman un buen equipo porque el médico de verdad, que está en contacto con el doctor de mentira, coinciden en la forma y en el tiempo a la hora de lanzar mensajes sobre quién tiene la culpa del aumento de los contagios en las distintas comunidades de España.

Es cierto que el discurso oficial va por otros derroteros y ayer mismo el inquilino de las distintas instalaciones del Estado según sea verano o invierno dijo, con la cursilería que solo exhiben los ignorantes, “Somos una única humanidad”, pretendiendo hacer na frase para la historia plagada a medias de la que pronuncio **Neil Armstrong** cuando piso la luna.

Lo que no añadió el Presidente fue que en España todos formamos parte de la misma nación y que al igual que él, no existe ningún responsable político de ninguna comunidad autónoma al que se le pueda echar la culpa de la propagación de los contagios porque todos actúan de buena fé y con los medios que la ciencia les ofrece.

Sin embargo tanto Pedro como Simón (ambos nombres significan lo mismo, según la Biblia) están empeñados en señalar a la Comunidad de Madrid como la culpable de los contagios por coronavirus, y no recuerdo que cuando han sido otras Comunidades, como por ejemplo Cataluña, las que en algún momento han

ido en la cabeza de los afectados por el COVID, se le imputase una especial responsabilidad a **Quin Torra**.

Mientras Sánchez reclama unidad de todos, con la boca pequeña, y dice que “el virus no entiende de derechas ni de izquierdas”, trabaja al mismo tiempo para desprestigiar ante la opinión pública internacional a una ciudad y una Comunidad que no nos merecemos ser señalados insolidariamente por el Presidente más vacuo que ha dado la democracia en España.

Me siento madrileño. Mis hijos y mis nietos han nacido aquí y me molesta que por una obsesión política contra la actual Presidenta de la Comunidad se esté desprestigiando a la sociedad madrileña.

Sánchez ha pasado de actuar como el como “El general en su laberinto” en la versión más patética de Simón Bolívar al final de sus días, a ser la caricatura de un director de márketing que se aprende de memoria las frases que le escribe un empleado a sueldo que no cree en nada, salvo en su nómina de fin de mes.

Yo siento respeto y admiración por los Presidentes de las distintas Comunidades Autónomas y por los alcaldes de las ciudades de España, que están dando el callo, trabajando juntos, luchando contra la pandemia por la gente de sus pueblos, al margen de ideologías, pero esos mismos sentimientos positivos no puede sentirlos por un personaje vacío de sentimientos que ni ve, ni oye, ni siente.



Fernando Simón, jefe del Centro de Epidemias.



El presidente Donald Trump recibió en la Casa Blanca a Herchel "Woody" Williams, un veterano de la II Guerra Mundial tras las críticas recibidas.

Donald Trump acusado de llamar perdedores a los soldados muertos

Jeff Brezos, dueño de Amazon y Washington Post, y la viuda de Jeffe Brezos, el fundador de Aplee, cargan contra el el presidente para apoyar a Joe Biden

Marta Gómez Galán

A

Donald Trump se le complica y mucho la reelección a tenor de lo que dicen las encuestas y los principales medios de comunicación norteamericanos pero nadie sabe lo que puede finalmente pasar. La mala prensa de la que "goza" el presidente norteamericano ha sido una tónica general durante sus casi cuatro años de mandato y ya lo era durante su primera campaña electoral donde casi todos los grandes medios estaban a favor de su contrincante **Hillary Clinton**. Por eso hay que tomarse los datos con precaución.

Incapaz de quedarse quieto es raro el día que no Trump no abre un nuevo frente en su continua batalla con estos grandes medios

que apoyan -con algunas excepciones como la cadena Fox- al candidato demócrata el casi septuagenario **Joe Biden**, que fuera vicepresidente de **Barack Obama** y que a primera vista era un enemigo fácil de batir.

Uno de los principales enemigos declarados de Trump es el dueño del Washington Post y de la empresa Amazon, **Jeff Brezos**, que es raro el día en que no arremete desde sus medios contra el presidente republicano. Tampoco se queda corto el otro gran periódico estadounidense el New York Times, propiedad de una sociedad que dirige **Mark Thompson**.

El último ataque contra Trump lo ha dirigido la viuda de **Ste-**



El candidato demócrata Joe Biden y su segunda Kamala Harris.

ve Jobs, el fundador de Apple, **Laurene Powell**, una multimillonaria que también apoya al establishment neoyorquino contra el que votó la mayor parte de los ciudadanos hartos de los Clinton y de las guerras que ellos y Obama organizaron en todo el norte de África y en Siria.

La revista de Laurene Powell “The Atlantic” acusó a Trump de menospreciar y hacer comentarios despectivos sobre miembros de las fuerzas armadas capturados o asesinados, a los que calificó en varias ocasiones de perdedores seguramente copiando unas frases de la película del Padrino II donde **Michael Corleone** (representado por el actor **Al Pacino**) afirma, refiriéndose a los hombres que se alistaron después del ataque japonés contra Pearl Harbor: “Son unos tontos, porque arriesgan sus vidas por extraños”.

El texto, escrito por el editor de The Atlantic, **Jeffrey Goldberg**, se basa únicamente en fuentes anónimas que, entre otras cosas cuentan que Trump canceló un viaje en 2018 al cementerio

estadounidense Aisne-Marne, en Francia, porque le preocupaba que su cabello se despeinara por la lluvia, y dijo que el lugar estaba ‘lleno de perdedores’.

Según el artículo, en ese mismo viaje el presidente se refirió a los marines estadounidenses que fueron asesinados en la batalla del bosque de Belleau, durante la Primera Guerra Mundial, como ‘tontos’, porque murieron.

En mayo de 2017, durante el festivo de Memorial Day que homenajea a los caídos estadounidenses en combates, Trump visitó el cementerio nacional de Arlington, donde están enterrados miles de ellos, junto a su entonces secretario de Seguridad Nacional, el general **John Kelly**, cuyo hijo **Robert** murió en combate en Afganistán. Frente a la tumba de Robert, Trump se volvió hacia John Kelly y le dijo, según la publicación: “No lo entiendo. ¿Qué sacaban ellos con esto?”.

La respuesta de Trump al artículo de la revista “The Atlantic” ha sido radical, fiel a su estilo: “*Steve Jobs no estaría contento*

de que su esposa esté desperdiciando dinero, la dejó en una revista de izquierda radical que está fallando y que está dirigida por un estafador (Goldberg) y arroja NOTICIAS FALSAS Y ODIO”. ¡¡¡Llámalas, escríbele, hazle saber cómo te sientes !!!”, tuiteó el presidente.

El asunto ha trascendido incluso a la cadena Fox, partidaria de Trump, cuando la corresponsal de temas de Seguridad, Jennifer Griffin, ratificó lo publicado por la competencia con sus propias fuentes. El del presidente, provocó que Trump pidiera su despido en otro Twitter.

En un programa de la Fox, Jennifer Griffin, afirmó que “según un ex alto funcionario de la administración Trump, cuando el presidente habló sobre la guerra de Vietnam, dijo: ‘Fue una guerra estúpida. Cualquiera que fuera era un tonto’”.

Trump escribió a continuación: “Jennifer Griffin debería ser despedida por este tipo de informes. Ni siquiera nos llamó para hacer comentarios. ¡@FoxNews se ha ido!”



El primer ministro del gobierno libio, Fayeza Sarraj, y el mariscal Khalifa Haftar, que controla la mitad oriental del país.

Marruecos logra un principio de acuerdo en Libia

Las potencias mundiales y regionales pugnan por hacerse con el petróleo del país que cayó en el desastre más absoluto tras el asesinato de Gadafi

Raúl Redondo / Atalayar

Los contactos entre el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA, por sus siglas en inglés), dirigido por el primer ministro **Fayeza Sarraj**, y el otro Ejecutivo oriental de Tobruk asociado al Ejército Nacional de Libia (LNA, por sus siglas en inglés) comandado por el mariscal **Khalifa Haftar**, han conducido a un acuerdo sobre la necesidad de llegar a un “compromiso” para el final del conflicto en el país norteafricano.

Las conversaciones se han dado bajo la importantísima mediación de Marruecos, como detalló la agencia de noticias

marroquí MAP, que cita una declaración conjunta efectuada al final de las reuniones llevadas a cabo esta jornada pasada de martes en territorio marroquí. Las partes acordaron trabajar para acabar con la corrupción y el mal uso de fondos públicos en un país como Libia, asolado por el conflicto bélico que se desarrolla desde 2014 a raíz de la caída del régimen de **Muamar El Gadafi** en 2011.

La declaración conjunta recoge el hecho de que se han acordado “compromisos importantes”, aunque sin aportar más detalles. “Las dos partes esperan lograr

resultados positivos y concretos que allanarán el camino para lograr el proceso de un arreglo político integral", ha añadido la nota oficial.

Este último encuentro se materializó por iniciativa de Rabat, que había sido sede de las conversaciones de paz de 2015, que llevaron a la creación de un Gobierno reconocido por la Organización de Naciones Unidas (ONU). Naciones Unidas reconoce desde 2016 al GNA, que en la guerra de Libia está apoyado fuertemente por Turquía (con su soporte militar) y Qatar (con su apoyo financiero). La nación euroasiática presidida por **Recep Tayyip Erdogan** llegó a un acuerdo en noviembre de 2019 con Fayeze Sarraj para dar soporte militar al GNA en la batalla y para repartir zonas económicas en el Mediterráneo oriental, importantes por sus recursos de gas y petróleo. Un pacto que levantó las protestas de Grecia y la Unión Europea por invadir supuestamente las fronteras marítimas de las islas griegas.

La guerra de Libia se ha convertido en un conflicto en el que participan diversas potencias extranjeras con intereses sobre la nación norteafricana, las cuales intervienen con el envío de mercenarios a sueldo que apoyan a las milicias en combate sobre el terreno. Diversos medios han publicado informaciones sobre el envío por parte de Turquía de milicianos procedentes de Siria, adscritos supuestamente a grupos ligados en el pasado con entidades terroristas como Daesh y Al-Qaeda.

Por su parte, el LNA de Jalifa Haftar cuenta con el soporte de Arabia Saudí, Egipto, Emiratos



El ministro Exteriores marroquí Nasser Bourita, presidió la reunión de los rivales libios.

Árabes Unidos (estas tres naciones rivales regionales de Qatar), Rusia y Francia. Las fuerzas de Haftar lanzaron una gran ofensiva en abril del año pasado sobre la capital de Trípoli, bastión del GNA, y dominaban la situación, pero la intervención turca varió el curso de los acontecimientos y las milicias de Sarraj recuperaron terreno y enclaves importantes hasta el punto de amenazar ciudades como Sirte y Jufra, marcadas como líneas rojas por el vecino Egipto, que amenazó con utilizar su potente Ejército si se atacaban esos núcleos.

Las últimas conversaciones llevadas a cabo en Marruecos se produjeron después de que las dos partes enfrentadas en Libia anunciaran un alto el fuego sorpresa el mes pasado, sellado por Fayeze Sarraj y **Aguila Saleh**, presidente del Parlamento de Tobruk, poder oriental en Libia que está asociado al LNA de

Haftar, quien no se pronunció sobre el cese de hostilidades.

Abdessalam al-Saфраoui, que encabeza el equipo negociador del GNA, dijo que el diálogo en la ciudad costera de Bouznika, al sur de Rabat, se centró en nombramientos en autoridades en instituciones clave de Libia. La designación de los encargados del Banco Central de Libia, su Corporación Nacional de Petróleo y las Fuerzas Armadas han sido los principales puntos de disputa, según los medios libios.

Desde la ONU se han referido positivamente al avance de las negociaciones. "Confiamos en que la última iniciativa de Marruecos tendrá un impacto positivo en la facilitación de Naciones Unidas del diálogo político de propiedad libia y liderado por Libia", dijo el lunes el portavoz del secretario general de la ONU, António Guterres.



El presidente Donald Trump recibió en la Casa Blanca a Hershal "Woody" Williams, un veterano de la II Guerra Mundial tras las críticas recibidas.

Messi vuelve al Barça con el rabo entre las piernas

Al astro argentino le ha fallado su plan para dejar el club y no ha encontrado ningún club que quiera pagarle los cien millones que cobra actualmente

Marta Gómez Galán

El caso **Messi** demuestra hasta qué punto la pandemia ha afectado al mercado de los grandes jugadores y a sus cuentas multimillonarias. Si el astro argentino hubiera querido irse del Barça un año antes todos los equipos del mundo hubieran pujado por él sin más problema que tener el dinero que hace falta para ficharlo y que no baja de los 100 millones de euros brutos a año que es lo que gana en el club azulgrana y una cláusula de rescisión de 700 millones que es lo que realmente estaba en discusión ya que en el último contrato firmado se contemplaba que **Messi** podía irse a otro club sin pagar nada al final de la temporada pasada.

El otro astro, el del madrista **Cristiano Ronaldo**, se parece mucho al de Messi, pero cuando el portugués decidió marcharse a la Juventus tras romper con Florentino el coronavirus no había hecho acto de presencia y aunque se fue perdiendo algo de dinero su ficha todavía merecía la pena. Messi también estuvo a punto de irse en 2017 pero finalmente **Bartomeu** le convenció para que firmara hasta el año 2023.

Ambos jugadores, Messi y Cristiano, han entrado ya en una edad en la que los jugadores comienzan a pensar en el retiro. El argentino acaba de cumplir 33 años, y el luso va camino de los 36, aunque ambos siguen



Ronald Koeman y el presidente del Barça, Josep María Bartomeu.

marcando goles que es lo que les mantiene en lo más alto del ranking.

Nadie sabe cuál fue el motivo que le llevó a Messi a anunciar a bombo y platillo que se iba del Barça. Se especula con que **Pep Guardiola**, entrenador del Manchester City habría hablado de su posible fichaje con el propietario del club inglés, el jeque **Mansour bin Zayed Al Nahyan**, miembro de la familia real que reina en Abu Dhabi y ministro de la Emiratos Arabes Unidos. Se habla también de que Messi no está gusto con los líos nacionalistas catalanes, pero lo que si ha quedado claro es que cree que el Barça de Josep María Bartomeu no está haciendo las cosas bien para montar “un equipo ganador” desde que dejó irse a **Neymar** al Paris Saint Germain.

Finalmente, tras fracasar en sus planes para fichar con algún equipo millonario en plena crisis de la pandemia y con los estadios vacíos dependiendo las finanzas solo de la televisión, Messi ha tenido que volver a

entrenar con el club azulgrana y volver, como se dice vulgarmente, con el rabo entre las piernas. Mucho y bien va a tener que jugar el astro argentino para convencer a los culés de que está dispuesto a dejarse la piel en la cancha después de haber demostrado que lo de los colores no es más que una ilusión que solo funciona si hay billetes detrás.

“Mi actitud no va a cambiar por más que me haya querido ir -afirmó tras anunciar que se quedaba. Voy a dar lo mejor. Siempre quiero ganar, soy competitivo y no me gusta perder a nada. Siempre quiero lo mejor para el club, el vestuario y para mí”.

Lo único que ha conseguido Messi es que Bartomeu haya puesto cita a su marcha de la presidencia del club, allá por marzo del año próximo si al final cumple lo prometido y convoca elecciones. Todo dependerá, claro está de los resultados que consiga el equipo bajo la dirección del nuevo entrador, el holandés **Ronald Koeman**, que ha llegado para hacer limpieza

y echar a muchos jugadores sin saber si va a poder fichar a alguno dado como está el mercado y las finanzas barcelonesas.

Koeman no tiene una ficha de entrenador ganador y de hecho allá por donde ha pasado sus fracasos han sido claros, primero en el Valencia (2007-8), AZ Alkmaar (2009), Feyenoord (2011), Southampton (2014), el único equipo del que no fue despedido con anticipación, y el Everton (2016-18).

Tampoco fueron excesivamente brillante su paso por la selección holandesa salvo haber quedado subcampeona de la Liga de las Naciones 2018-19 tras perder la final frente a Portugal.

Con este pobre palmarés, el fichaje de Koeman ha sido visto más como un intento de meter a la plantilla en cintura y acabar con el poder de Messi en el vestuario, cosa que se verá en los primeros partidos de la Liga ya que el Barça no aguantaría unas cuantas derrotas más como las que sufrió al final de la temporada



**Banca
socialmente
responsable**